

En Gerona un mes, 5 rs. tres id. 12.
 En el resto de España, un mes 6 rs. tres id. 15.
 Ultramar y Estrangero, trimestre 42 rs.
 Número suelto 1 rs.
 La suscripción se hace previo pago adelantado
 Dirigirse, Escaleras de San Martín, número 8,
 segundo.

EL CONSTITUCIONAL

Reclamos. Los suscritores un real línea y dos idem los no suscritores. Comunicados. Precios convencionales y á juicio de la administración de uno á cuarenta reales línea. Anuncios de cuarta página. Los suscritores medio real línea. No suscritores un real. Todo pago se entiende por adelantado. Insértese ó nó, no se devuelven originales.

Órgano del partido liberal dinástico de la Provincia de Gerona

AÑO V. Escaleras de S. Martín, núm. 8, segundo. **Viernes 17 de Julio de 1885.** **SE PUBLICA** Todos los Miércoles, Viernes y Domingos. **NÚM. 671.**

MAQUINAS PARA COSER

La Comp. Fabril SINGER
LEGÍTIMAS
 Se adquieren por 10 Rs. vn. semanales
 Sin entrada ni adelanto ni aumento.
 Abeuradors, 8; Gerona.
 Ingenieros, 4, Figueras.

EMBARAZO

Sus vómitos incohercibles, mareos, náuseas, dispepsias ó acedias y demás molestias inherentes al estado interesante de las señoras, se calman instantáneamente y se corrigen con el uso del Citrato Granular efervescente al Cério de Millá farmacéutico en Denia.
 Único depósito: Botica del Doctor Ametller, Gerona.

JARDINES DEL CENTRO.

Ameno y delicioso local, se sirven almuerzos, meriendas y cenas. Véase cada día mas concurrido. Baile todos los días festivos por la tarde.

DEPÓSITO de pólvora, dinamita, pistones y mecheros de seguridad para barrenos.

E. Simó
 Ciudadanos, 5.-Precios de Fábrica.

Helados

de todas clases. Se servirán todos los días en el nuevo establecimiento que acaba de abrirse á este objeto, situado en la calle de Ciudadanos n.º 5, así como Cerveza, Gaseosas y demás refrescos á precios sumamente módicos.

EL NIÑO MENDIGO

Ha dicho un célebre y popular escritor ocupándose de los niños, que «la primera infancia y la muerte son los momentos en que el infinito irradia la gracia en el hombre, gracia móvil del pequenuelo que juega y se ensaya en la carrera de la vida, gracia austera y solemne del moribundo cuya vida fenecé; siempre gracia divina.» Estas frases del distinguido historiador francés, M. Michelet, que encierran tanta verdad cuanto profundidad de pensamiento, las recordamos inconscientemente al tomar la pluma para consignar nuestras observaciones en este segundo é incorrecto artículo. ¿Porqué esa gracia divina que se encuentra en el niño y en el moribundo, y descubre la exactitud de la sentencia bíblica «Dioses

sois y sereis de los Dioses»? ¿Porqué esa gracia se interrumpe y desaparece con triste frecuencia en las edades intermedias y aun en la niñez? En nuestro primer artículo indicamos algunas de las causas: en este señalaremos otras al poner de relieve los males que ocasiona la mendicidad de los niños.

El niño del arroyo se ve rodeado por peligros y asechanzas que generalmente le combaten y arrastran, pero á veces la ternura de la madre es suficiente para combatirlos y auxiliar y fortalecer con sus consejos y cariño esos nobles sentimientos que con dificultad se oscurecen y que casi nunca se extinguen. Más triste es la situación del niño mendigo; más grandes y difíciles de evitar los peligros que le rodean. Aquel tiene hogar donde por la noche recogerse, tiene madre que le caliente en su regazo y que llena de ternura le haga saborear las delicias de la virtud, tiene padre que con estudiada severidad le corrija y encamine, tiene ese especial Oasis que interrumpe el árido desierto de su vida durante el día: este, el niño mendigo, carece de todo ello. A veces los mismos que le dieron el sér le lanzan á la calle, le colocan en medio de la plaza, le despojan de casi todos sus harapientos vestidos y le obligan con amenazas á demandar la caridad pública; caridad que implora derramando lágrimas que brotan del corazón, pues desgraciado de él si al regresar á la casa no lleva todas las limosnas que sus padres se prometieron. A veces esos que sarcásticamente llevan el nombre de padres, arriendan cual vil mercancía aquel tierno sér, y manos egoistas, manos que explotan su debilidad y miseria, le torturan, le llenan de terror, y se le presentan siempre terribles y desapiadas. A veces no son sus padres los que le convierten en mendigo: un montón de tierra le señala el sitio donde reposan los que le dieron el sér. A pesar de sus cortos años recuerda los últimos abrazos de su madre. Los calores y primeras brisas del otoño agostaban las plantas y desprendían las hojas de los árboles, penetraba el sol por el estrecho hueco de la ventana y cual una aureola iba á coronar el semblante de la pobre mujer que agonizaba, los brazos de esta estrechaban tiernamente al niño, sus miradas parecían querer penetrar hasta el corazón, sus lágrimas corrían una tras otra

por las mejillas, la cabeza del niño tocaba con la cabeza de la madre, y en tanto que ésta espiraba, y en tanto que la mayor de las desgracias iba á dejar desamparado aquel pobre sér, y en tanto que el último ósculo de amor resonaba en el espacio, se hacían sentir también los gritos alegres de las gentes, que cantando celebraban la solemnidad del día. En aquel momento se mostraban en toda su desnudez los contrastes de la vida; á un lado la felicidad y el placer, al otro el dolor y la desgracia... El niño sintió de pronto aflojarse los brazos que le estrechaban, sintió que aquellos labios dejaban de besarle, que aquellos ojos dejaban de lucir, que la mano de la madre caía sobre su cabeza, despues se encontró solo: el último rayo de sol acababa también de desaparecer, y detrás del crepúsculo se presentaba la noche, triste y exacta mensajera de su futura existencia. Con el último rayo de sol había desaparecido la época feliz de su existencia: huérfano ya, vería lucir el nuevo, siendo el hijo de la caridad, aumentando el número de los mendigos.

No es un cuadro pintado por la imaginación el que acabamos de trazar, es exacta expresión de la realidad. Los niños mendigos empiezan esa carrera que concluye por lo general del modo más desastroso, ó por el egoismo de los padres ó por la orfandad y el desamparo. En ella no sólo aprenden las lecciones del vicio, no sólo asisten á las escenas del crimen, no sólo son instrumento de los malhechores, no sólo pueblan las cárceles de los pueblos, no sólo se ven rodeados de las más repugnantes miserias humanas, sino que hasta dentro de su mismo hogar y en sus mismos padres y en las personas que debieran protegerles, encuentran ejemplos y enseñanzas que les perverten: les hacen ver que la doblez, la hipocrésia, el fingimiento y el engaño son recursos que deben emplearse para excitar el sentimiento de la caridad, les hacen ver que ostentando su desnudez y afectando miserias y dolores, el corazón de la humanidad se conmueve, les presentan á esta como terrible madrastra que absorbe la sustancia de sus hijos, les presentan al trabajador acomodado, al rico propietario, al atrevido negociante, y hasta al obrero que suda y agota su existencia pensando en el porvenir, cual otros tantos enemigos á los

que debe molestar con sus quejas, á los que debe engañar con sus lágrimas, y á los que no ha de agradecer la limosna que le entregan, porque aquella limosna no es una ofrenda de caridad, sino el pago de una deuda, sino una miserable restitución de las riquezas que disfrutaban usurpándose las limosnas que le entregan no por que sus súplicas les hayan conmovido, sino por librarse de las molestias y de la repugnante presencia del mendigo.

¿Es, pues, de extrañar, que con semejantes lecciones, que con el ejemplo de sus compañeros de desgracia, que con el despego y mala conducta de sus padres, que con el odio á la Humanidad que cual lento veneno se ha hecho infiltrar en su corazón, que con la glorificación de la doblez y la hipocrésia, que con el sufrimiento y el desamparo, que con la falta de saludables lecciones, se extravie la inteligencia del niño mendigo, se perviertan sus buenos instintos y lleguen á querer el delito, aplaudan al criminal atrevido, procure imitarle, penetre en las casas implorando caridad si le ven, y cogiendo lo que halla á mano si está solo, soñando con la cárcel que cual sitio de recreo le pintaron, y entreteniéndose con la narración de las más odiosas hazañas? Si el niño del arroyo puede ser una amenaza para la sociedad, el niño mendigo lo es mayor si cabe.

No hay más que contemplar los que á todas horas, así de día como de noche, recorren las calles de las poblaciones, los que vemos agitarse formando grupos, aproximándose á los transeúntes, siguiendo á los viajeros, ocultándose entre las mercancías, penetrando en las casas, llorando cuando les hoyen, riendo y blasfemando cuando creen que no les escuchan, siendo negra mancha que se destaca en medio de la vida de actividad y honradez de Barcelona; no hay más que contemplarles y seguirles paso á paso y con perseverancia, día por día, en sus excursiones, para adquirir el convencimiento de la verdad de cuanto llevamos dicho, para penetrarse de las terribles transformaciones que experimentan. El mismo niño que al ser lanzado por primera vez á la calle cubierto con el ropaje de mendigo, lloraba y se estremecía lleno de terror, sintiendo instintiva repulsion á los actos de sus compañeros de infortunio, el mismo niño que con el rubor en el semblante y

el corazón en los labios, pedía una limosna para su madre; ese mismo niño, poco tiempo después, nos sale al paso, sucio, envuelto en harapos por entre los cuales se complace en descubrir su cuerpo, nos tiende con descaro la mano, y se burla así del que le socorre como del que le niega la limosna; ese mismo, niño, ya joven, lleva en el rostro las señales del vicio, emplea la súplica al par que la amenaza, utiliza los descuidos del tendero, frecuenta las casas de prostitución, busca refugio en las cuevas llamadas casas de dormir, observa con avidez lo que sucede en los sitios poco vigilados, y al sentir en medio de la noche los pasos del transeunte que se retira, empuña convulso su inseparable *faca*, se desliza como el reptil, silencioso y pegado á los muros, se oculta en la sombra, procura contener hasta el aliento, mira en todas direcciones por temor de ser sorprendido, cae de repente sobre el incauto, sobre el *inocente*, como dice en su especial lenguaje, que se ha puesto á su alcance, y en tanto que le dirige al pecho la punta del cuchillo, le despoja del dinero y de cuantos objetos de valor lleva, objetos que empeñados en ciertas casas, aumentan con su importe el producto del *atraco* que alegremente consume en repugnantes orgias. Después, cuando la aurora tiñe con su pintado ropaje el horizonte, se entrega al descanso, y cambiando el puñal del *atacaor* con la muteta del mendigo, se inclina humilde ante los que transitan musculla estudiadas oraciones, é invocando el nombre de Dios del que renegó en la noche, excita y demanda la pública caridad. Esta es la manera de ser de la mayor parte de los mendigos que se criaron en el arroyo. La atmósfera deletérea que respirara le ha hecho sentir ya su funesta influencia; las consecuencias de su anterior desamparo se muestran en su completa desnudez; el niño del arroyo, el niño mendigo, ha seguido todo su camino; ya no es el ángel que cautiva y atrae lleno de gracia, ya no es el adolescente en el que brota el amor más puro y en el que la juventud sonríe, ya no es aquel Dios de la sentencia bíblica, ya no es siquiera el ser en el que las sombras de la extraviada educación no ofuscan la pura luz de la conciencia: es el ser abyecto que resume en sí todas las miserias humanas, es el criminal, es el bandido que se levanta contra la sociedad, y que tal vez puede decirla con el poeta, al subir la escala del patíbulo: «contéplame, yo soy una de las víctimas de tu descuido.»

Muchas y frecuentes ocasiones hemos tenido de estudiar á los niños mendigos. Les hemos visto en el teatro de sus hazañas, la calle; en los antros donde descansan revueltos con las meretrices, con los malhechores, con los vagamundos, las casas de dormir; en los estrados de los tribunales donde lloran y lamentan su

primera falta; en los patios de las cárceles, recintos que les borran sus últimos buenos sentimientos, escuelas de todos los vicios y maldades; en las cuadras de los presidios donde hacían resonar cínicos la cadena que ponía de manifiesto su crimen; en la capilla del condenado á la última pena en que rodeado de sacerdotes que rezaban, de médicos que anotaban sus pulsaciones, de hermanos de la caridad que procuraban reanimarle, de guardias que no le perdían de vista, de curiosos que se empapaban en las angustias de la agonía, desencajado, sin conciencia de lo que le sucedía, casi inerte, enloquecido por el terror, ó haciendo alarde de valor fingido, le hemos visto seguir las oscilaciones del péndulo que inflexible, con su medido compás le iba señalando los minutos, las horas que trascurrían, los minutos, las horas que le restaban á pesar de su juventud; para descansar, no al lado de su madre, sino en el campo de los ejecutados. ¡Quién sabe si aquel criminal fué el niño que recibió el último beso materno al rumor de las alegres canciones! ¡Quién sabe si las lágrimas que intentaba ocultar brotaban recordando aquel postrer abrazo! Con los rayos de un sol del otoño concluyó la felicidad de su vida, con la aurora de un nuevo día se inició su terrible peregrinación; otro sol del estío se despidió de él contemplándole de rodillas en la capilla, otra aurora, la última para él, comenzaba a lucir. Tal vez la madre en ese momento supremo en que el velo del porvenir se desgarró, entrevió el triste fin de su hijo, y murió transida por el dolor.

En todas esas ocasiones hemos podido seguir los progresos del mal, la invasión de este en las profundidades de la conciencia. Siempre nos han inspirado compasión los niños que pululan en las calles, y unido á la compasión el sentimiento de que la sociedad los abandone. La sociedad debe recogerlos á todos si son huérfanos, debe despojar de la potestad paternal á los que desconociendo su santa misión se convierten en odiosos enemigos de la inocencia y el candor de sus hijos. El criminal que lo es á consecuencia de la vida del arroyo, de la mendicidad explotada, es, sea nos permitido decirlo, es una víctima nuestra. Nosotros le hemos creado porque, pudiendo evitarlo, le dejamos encenagarse en el vicio, porque no hicimos caso de sus lágrimas, porque no atendimos sus ruegos, porque contemplamos impasibles su desnudez, porque no le apartamos de la torcida senda en que penetraba, porque no procuramos corregir sus primeros deslices, porque separamos de él la vista, porque le dejamos arrastrarse en la plaza, servir de medianero á las ramerías, aspirar el aliento de los malvados, reposar envuelto por los odios, por los vicios, por las infamias. Puede decirse hijo nuestro, pues con nuestra indiferencia le crea-

mos, dejándolo crecer en funesto terreno, cual árbol que dotado de exuberante vida, se le coloca en lugar estéril y viciado, se le deja crecer sin dirección ni ayuda, y el árbol que debiera refrescar con su sombra al sofocado viajante, reponer sus fuerzas con los frutos, retener la humedad en sus raíces, purificar el ambiente con su aroma, realizar tantos beneficios, languidece y muere, dejando correr su savia cual lágrima de dolor, y sirviendo tan solo para atraer el rayo de las nubes y para ser testigo mudo de los efectos de la indolencia.

Hora es ya de que nos fijemos con verdadero interés en la mendicidad de los niños. Fácilmente podremos redimirles. Para ello basta la voluntad. Hagamos sentir todo el peso de las leyes á los padres que les explotan y abandonan, á los seres envilecidos que les maltratan y les seducen: tendámosles mano protectora. Si carecen de padres, ó sus padres son indignos de serlo, hagámosles hijos de la caridad. Persuadámonos todos de que el niño bien dirigido, llegará á ser, ó el honrado trabajador, ó el probo negociante, ó el grande hombre; de que la niñez, guiada por el amor y la virtud, no ofrecerá como ahora suele acontecer, sus gracias casi infantiles al libidinoso anciano, gastado más que por la edad por los placeres, ni avanzando en edad llenará los vacíos que el hospital y la muerte dejau en las casas de meretrices. Será la pobre pero honrada obrera, será la cariñosa sirvienta que dividirá nuestro pan, que se interesará en nuestras penas y gozará con nuestras alegrías; será la madre de familia, la matrona de la edad moderna, que pedirá en sus oraciones antes la muerte, que la maldad de su hijo, que hará conocer á este la dignidad del trabajo, y que en los momentos de peligro para la patria, en esos momentos en que la mujer se engrandece como en Madrid, como en Zaragoza, como en Gerona, colocará ella misma el fusil en las manos de su hijo, le estrechará sobre su corazón, y llena de angustias y duelo pero sublime y heroica, «vé, le dirá, adonde el deber te lleva, acude al grito de la patria, vé á defender la libertad que nos alienta, esta casa que nos resguarda, la independencia, vida de nuestra vida, vé á defender esa bandera que vuela sobre nuestras cabezas, vé y vuelve con honor y con gloria, y si encuentras la muerte de los héroes, sea tu recuerdo para esta madre que le adora, para este pueblo que me adoptó cuando quedé huérfana, que me dió asilo cuando no tenía ni una piedra en que reposar, que me enseñó á amar la virtud cuando carecía de maestro, que me apartó de la vía que tan solo á la perdición podía llevarme, y que me hizo digna del aprecio.»

La Federación Británica y continental, recientemente instalada en Barcelona y á que nos honramos de

pertenecer, trabaja por la redención de la joven extraviada, la separa de las redes que tiende la seducción, pugna porque el interés no la explote y pervierta, la dá protección contra las vejaciones y las ignominias. Las casas de lactancia y cuna, á las que también con orgullo pertenecemos, recogen y aducan á los niños durante las largas horas del trabajo. ¿No creará la caridad barcelonesa otros asilos que amparen al niño mendigo? ¿No le hará recoger de en medio del arroyo? Estamos seguros de ello. Esos mismos que con tanta abnegación y desprendimiento sostienen y difunden las casas-cunas, esos mismos, no abrigamos la menor duda, iniciarán la cruzada para rescatar á los infelices que se pervierten y extenuan pordioseando por las calles y los paseos. Las corporaciones municipales podrán contribuir eficazmente á ello; las asociaciones benéficas harán sentir una vez más su espíritu humanitario. Cataluña, muchas veces lo hemos dicho, si es grande por su industria, por su comercio, por sus escuelas, por sus establecimientos, lo es más aun por su caridad, virtud que descuella en sus honrados hijos. Ella que ha iniciado y difundido las grandes industrias, ella iniciará y difundirá esas instituciones que salvarán tantas víctimas y crearán tantos hombres.

Manuel Gil Maestre.

CACHOS.

El Globo, ocupándose del nombramiento del señor Villaverde para ministro de la Gobernación en un artículo que titula «El Rasgo del señor Cánovas» dice en uno de sus párrafos:

«Llevar al ministerio de la Gobernación al señor Villaverde, al gobernador que violó la Universidad; que acuchilló á los estudiantes; que perdió las elecciones en Madrid; que ofendió al comercio y que puso su veto á la capacidad legal de los señores Prieto y Caules, Moret y Castelar, para Concejales; que mandó á la caballería de la Guardia civil cargar á una muchedumbre descuidada, y á los guardias de orden público disparar sus revólvers contra el pueblo; llevar, decimos, al ministerio de la Gobernación al instrumento sobre que se ha condensado toda la impopularidad producida por la conducta desatentada del gobierno, es el acto político más disparatadamente absurdo que se ha podido ocurrir jamás al encargado de dirigir los destinos de una nación dispuesta á los mayores sacrificios por su decoro y su libertad.»

El colega tiene razón; el señor Cánovas ni dejado de la mano de Dios podría obrar de la manera incorrecta con que viene haciéndolo.

Su rasgo, como le llama *El Globo*, es en efecto concienzudamente absurdo, puesto que no solo es un desaire á los conservadores de primera fila la preferencia dada al señor Villaverde para Ministro, si que también una provocación á la opinión del país.

Pero ya se vé, el señor Cánovas habrá querido probar una vez más su omnipotencia.

Y lo ha logrado.

Dice un colega que se anuncia por calles y cafés de Madrid un periódico nuevo que se titula *El Imperio*.

Un Imperio no puede serlo, por cuanto entre los conservadores no hay quien pueda cargar con el peso de la investidura de Canciller.

En *La Correspondencia Imparcial* leemos la siguiente charada, ó lo que sea:

«Hoy se ha hablado mucho de un asunto que ha tiempo ocupa y preocupa á los noveleros. Si la cosa no fuera de tanta magnitud, y sobre todo, si la creyéramos probable y cercana, levantaríamos la punta del velo, pero si hubiera algo de lo que se susurra, no creemos que los interesados en la realización del acontecimiento hicieran las cosas así, tan á las claras, para que todo *útere* se entere, porque no se trata de *asár castañas*.

«Es verdad, señores oficiales... g. n. r. l. s.»

Zápel. No seremos nosotros quienes andemos á buscar la solución del enigma.

Dice *El Liberal* que el domingo pasado, preguntaba un periodista al señor Cánovas en la escalera de Palacio:

«—¿Se resolverá pronto la crisis? —¡A escape; á escape!»

Y á escape fué, realmente.

Pero sucedió al parto lo que debía suceder, dada la prisa; que vino rápidamente y resultó huero, mejorando, de aquí que todo el mundo censurase al señor Cánovas, porque dicen ser quien tiene la culpa de tal desahogado.

Dice un periódico que cierto diputado de la mayoría que se halla en la actualidad buscando alivio á su salud, dió antes de salir para el extranjero encargo á un redactor del colega para que le tuviera al corriente si algo curioso de interés ocurría en el campo de la política.

El periodista envió el domingo á Aachen (Prusia) el siguiente telegrama:

«Resuelta crisis.

Admitida dimisión Romero,

Cánovas reemplazándole con Villaverde.»

La contestación llegó al periodista y dice:

«Aachen 13 (3-35) tarde.

«No estoy para bromas ni supongo tener dinero sobrado para telegrafiar tonterías. Ruégote telegrafíe enseñada solución crisis. —X.»

De manera que hasta un diputado de la mayoría no quiere creer en la solución dada por el señor Cánovas á la crisis.

Le parecen tonterías.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE EL CONSTITUCIONAL.

Madrid 14 Julio de 1885.

Sr. Director de EL CONSTITUCIONAL. Estimado compañero: La última polacada de Cánovas, ha dejado tamaños á Calomarde, al conde de San Luis y á Gonzalez Bravo.

Se temía que llegaríamos al gobierno personal, y estamos en pleno absolutismo.

El señor Cánovas cierra las Cortes y da por terminada la legislatura, con el exclusivo objeto de producir una crisis á espaldas del parlamento, y por añadidura para que la régia prerrogativa no pueda ejercerse como tiene costumbre de ejercerla don Alfonso.

A no darse por terminada la legislatura, el Rey hubiera llamado quizás á los presidentes de las Cámaras. De suceder así, la crisis se hubiera resuelto de otra manera, pero nunca para hacer ministro, al finchado lisbonense Villaverde, la figura política mas antipática de la historia moderna.

No quiera usted saber los comentarios de los círculos políticos. Si se escribieran iríamos á presidio todos los escritores.

Tenemos como ministro de la Gobernación toda una apoteosis de los motines. Jamás ni en nuestras calenturas revolucionarias, se había rebajado tanto el cargo de ministro; como jamás se había cometido una polacada tan provocativa como la de ahora.

Yo concibo todo posible, y nada me estrañará de lo que suceda. Cuando á una nación se la pisotea hasta el punto de poner el orden interior de ella en manos del causante de todos los desórdenes habidos en un año; habrá que concluir por conceder que el desorden es el único sistema de gobernar de los conservadores.

Del ministro Antequera, nadie se ocupa, porque nadie le ha dado importancia, sino por sus desaciertos. Pero de cualquier modo bueno es que conste que se sacrifica y dimite; para recibir un ascenso.

La salida de los ministros ocasionará una pequeña contradanza, si bien los verdaderos húsares no se van, porque Romero les ha dicho que aunque no firma como ministro, Villaverde no hará sino lo que él le ordene.

De esta suerte, se quedan los señores Corbalán y Herce en sus destinos de sub-secretario de Gobernación y director de correos. Así sucederá con algún otro.

Los Silvelistas y Torenistas están que bufan. Todo lo esperaban menos eso.

El señor Silvela que se pavoneaba y creía que iba á ser el puntillero de Romero, anda desahogado, diciendo cosas muy gordas y augurando trastornos y catástrofes.

Toreno que no se contentaba con menos que la salida de Pidal y Valdósera y Quesada, tendrá que resignarse al papel de caballero particular, porque ni en otoño volverá á la Presidencia que Cánovas guarda para Romero.

El triunfo ha sido para Pidal en primer término, y para Romero después.

Cánovas ha demostrado una vez mas que sabe hacer ministros de ado-

quines y que el partido conservador lo componen, él y Romero.

Es el sainete mas grotesco de cuantos se han ejecutado por autores conservadores, y eso que saben hacer comedias.

Ya se va haciendo luz sobre los tristes sucesos de Lérida. Todos convienen en que el gobernador estuvo á muy poca altura como autoridad, y que ni valor tuvo para arrostrar las consecuencias de lo que quizás el mismo produjo.

Resulta que las fuerzas del ejército se hicieron fuego las unas á las otras, y que el conflicto no está sino empezado gracias á las barbaridades conservadoras y al caciquismo de aquella provincia que como en otras muchas, esteriliza todo lo bueno, fomenta todo lo malo y aniquila cuanto toca.

Sin intentar adelantar juicios creo que lo de Lérida dará mucho juego, y aunque las Cortes están cerradas, no faltará medio para hacernos oír en todos los ámbitos; sopena de que el flamante nuevo ministro, acabe por amordazar en absoluto á la prensa.

Ahora salimos con que la cuestión de consumos, ni está resuelta en Barcelona ni en Zaragoza ni en Málaga ni en parte alguna; que Cos-Gayon está tentando el vado para ver como subasta el impuesto en estas poblaciones; que la marejada sube y que los conflictos asoman.

Del cólera mal, pero muy mal. Y no es que aumente oficialmente, sino que la gente se va convenciendo de que la *Gaceta* sigue mintiendo y que se oculta la verdad, y de aquí el pánico y el terror en todos los pueblos atacados y no atacados.

En Valencia sigue haciendo estragos. En Cuenca crece. En Aragón lo mismo, y ahora me voy convenciendo que en esa ribera del Ebro la cosa se pone muy negra.

Dios nos tenga de su mano.

Mucho calor. La gente se vá.—T.

CRONICA GENERAL.

El señor gobernador civil, ha publicado una nueva circular, prohibiendo terminantemente los juegos de azar, pues, dice que á pesar de su primera circular, continúa jugándose.

Como todas las circulares que al mismo objeto ha publicado es de muy buen efecto.... contraproducente.

Por aquello de no hay peor sordo que el que.... quiere jugar.

Pero con todo, si nuestra autoridad quiere, no se jugará, pese á quien pese.

—La Junta Provincial de Sanidad, últimamente nombrada, y que ha de actuar en el bienio de 1885-87, la componen, además del señor Gobernador Civil como presidente, el Alcalde de la capital, el Sub-Delegado de Medicina y un Delegado de la Autoridad Militar que son vocales natos, el diputado provincial D. Joaquin de Carles; el ingeniero D. José Laporta,

los médicos D. Mariano Roselló y D. Francisco Viñas; los farmacéuticos D. José María Perez Xifra y D. Joaquin María Coll; el cirujano D. Narciso Detrell; el veterinario D. Luis Roure; el propietario D. Felipe Lloret; el comerciante D. Cosme Reig y el industrial D. Antonio Planas.

Los suplentes son: el diputado provincial D. Francisco Vilardell; el arquitecto D. Martín Sureda; los médicos D. Mariano Garriga y D. Buenaventura Carreras; los farmacéuticos D. Ernesto Vivas y D. Francisco Vivas; el médico-cirujano D. Juan Garriga; el veterinario D. Juan Verdaguier; el propietario D. Luis Catalá, el comerciante D. Buenaventura Servitja y el industrial D. Francisco Sabater.

—El martes último por la noche se suicidó el conocido industrial de esta ciudad D. Enrique Sendra (Enrich Saleta) disparándose dos tiros en el cráneo, falleciendo á los pocos minutos.

El infortunado Sendra parece que premeditó el suicidio, pues antes del atentado se despidió de varios amigos, escribiendo varias cartas, una á su anciana madre, otra á su tío, y dejando otra para el tribunal.

El señor Juez se trasladó al sitio de la ocurrencia, instruyendo las primeras diligencias, trasladando el cadáver al hospital provincial donde al día siguiente, fué conducido al cementerio acompañado de numerosos amigos.

El carácter alegre del desgraciado Enrich hacía que fuese bien visto y conocido de todo el mundo, así como la acrisolada honradez le prodigaba las amistades y favores de todos sus amigos. El móvil del atentado es objeto de varias clases de comentarios que nos abstendremos de consignar por razones fáciles de comprender.

El finado deja una hermosa hija de unos diez y seis años y á su anciana madre, ámbas sumidas en su natural dolor, rayando en desesperación; Dios ampare á esos infortunados y acoja en su seno al honrado y cariñoso amigo, víctima de la fatalidad.

—La calle de Mercaders, está celebrando su fiesta mayor, con sus populares festejos cívico-religiosos; durante la tarde de ayer, amenizaron y alegraron á los vecinos las populares sardanas, que continuarán esta noche.

—La cuestión de los consumos va produciendo sus naturales consecuencias, tras del motin de Lérida ha surgido otro en Pontevedra, sino mas malo, peor. Faltan detalles.

Y esos canovoides no comprenden aun que el pueblo no está con ellos, ni por ellos.

Vayan suprimiendo Robledos y adquiriendo Villaverdes, pues no sabemos cual es peor.

—Segun nuestras noticias, no es cierto que el gobernador civil de esta provincia D. José Gonzalez Serrano haya sido trasladado á la de Murcia. Por ahora, segun dicen los periódicos ministeriales, el Gobierno no ha hecho mas que admitir la dimisión de los gobernadores que la han presentado, y como el señor Gonzalez Serrano no es de los dimitentes, claro está que continúa en esta provincia.

Gerona: Imp. de P. Puigblanquer.

GALLETAS-OSTEÓGENAS

á base de

Lacto-fosfato., carbonato y fluoruro cálcicos iodados.

Nuevo producto alimenticio ideado por D. ANTONIO SUBIRA, Licenciado en la facultad de Farmacia y premiado con diplomas de honor en diferentes certámenes públicos.

Fabricados según los últimos adelantos por los

SRES. VIÑAS Y C.^{IA}—BARCELONA.

Las GALLETAS-OSTEOGENAS han merecido la APROBACION Y RECOMENDACION de la REAL ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUGIA DE CÁDIZ, habiendo sido igualmente elogiadas por reputados profesores en Medicina, como el reconstituyente mejor, conocido hasta hoy para el tratamiento del raquitismo, escrófulas, anémia, (pobreza de sangre), clorosis, (color pálido), enflaquecimiento, debilidad nerviosa, y muy especialmente en la tuberculosis. Son recomendadas por notabilidades médicas á las Señoras embarazadas y nodrizas, y á los niños durante el crecimiento; siendo indispensables en las convalecencias, fracturas de huesos y diversas afecciones óseas.

Depositarios en Gerona: Farmacia de D. J. AMETLLER, y D. JOSÉ M.^a PEREZ Y XIFRA.

IMPORTANTÍSIMO!!!

Artículo sin rival en su clase, de consumo seguro, se ofrece á un almacénista para su venta exclusiva en la villa donde esté establecido. Beneficios: diez por ciento vendiendo á los proveedores; veinte por ciento vendiendo á los consumidores por mayor. Por medio de uno de los periódicos de la localidad se anunciará quién sea el depositario del artículo, corriendo á mi cargo la publicidad. Detalles por correo. Dirigirse á D. Eduardo Cantier, apartado n.º 123, Barcelona.

GRAN REMEDIO

PARA LA BOCA.

El Elixir del célebre médico alemán Dr. Gutler, es el mejor dentífico que se conoce en el mundo.—Con este Elixir se consigue:

- 1.º Calmar el dolor de muelas.
- 2.º Detener y curar las cáries.
- 3.º Emblanquecer la dentadura.
- 4.º Aromatizar y refrescar la boca.
- 5.º Curar el escorbuto, y
- 6.º Fortalecer los dientes y muelas.

Estas son las virtudes positivas del Elixir Gutler, el cual debería tener toda persona que estime en algo su belleza y la salud de la boca. Es también el específico más bien presentado y más confortable que se conoce.

Cada frasco de 130 gramos con tapon esmerilado, acompaña su correspondiente cepillo para la dentadura. GERONA: Botica del Dr. Ametller.

CUANTOS PADEZCAN DE LA BOCA

DOLOR DE MUELAS.

Cáries, flojedad de sangre ó descarnes de las encías, fluxiones, sarro, escorbuto, tumores, úlceras de la boca, dientes móviles y demás sensaciones producidas por el calor ó el frío, mal aliento etcétera, etc., deben usar el

Elixir dentífico Saint-Servant del Dr. Casasa.

Único que pone y conserva la boca limpia, hermosa, sana y fuerte hasta á los que más pérdida la tienen.—Dirigirse al Dr. CASASA en su GRAN FARMACIA Plaza de la Constitución esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositarios.—Todos los principales Farmacéuticos de España y América.—En Gerona Farmacias de Ametller, Coll y Vives.

ENFERMEDADES SECRETAS

Venéreo y Sífilis

EN TODOS SUS GRADOS Y FORMAS, ASI RECIENTES COMO CRONICAS. Su curación es pronta, radical y segura por medio del «Antivenéreo del Dr. CASASA», exclusivamente vegetal; sin necesidad del mercurio ni otras preparaciones perjudiciales. Purgaciones, llagas, bubones, estrecheces y demás afecciones por crónicas que sean, desaparecen pronto y bien con el inimitable depurativo del Dr. Casasa.

Dirigirse al Dr. CASASA en su GRAN FARMACIA, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en BARCELONA.

PILDORAS ORIENTALES DEL DR. CASASA

Ninguna familia debe permanecer sin estas benéficas «Pildoras», cuyo uso está tan generalizado, por la facilidad con que limpia el cuerpo de los malos humores, sin causar el menor dolor ni la más pequeña irritación. Téngase siempre á mano una dosis de estas «Pildoras» sin rival, y se destruye al momento en su origen todo germen de enfermedad. Constituyen el único purgante que se puede tomar á todas horas; puede graduarse como se quiera, y que jamás puede perjudicar. Son, en fin, cuando nunca se está sin ellas, garantía absoluta de la más perfecta.

Compuesta exclusivamente de vegetales sin inofensivas, y tomadas de la manera que indica el opúsculo que las acompaña constituyen el más eficaz remedio para todas las enfermedades nerviosas y sanguíneas: en especial las del corazón, del estómago, histéricas, gota, herpes, dolores, catarro, reuma, palpitaciones, irregularidades en las funciones de la mujer y otras muchas enfermedades crónicas que constituyen una mala salud.

Dirigirse al Dr. CASASA en su «GRAN FARMACIA» plaza de la Constitución esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.—Depositarios: Todos los principales farmacéuticos de España y América.—En Gerona Farmacias de Ametller, Coll y Vives.

Contra los Herpes

y demás humores; así internos como externos, recomendamos eficazmente el «Extracto antiherpético de Dulcamara compuesto del Dr. Casasa», reconocido en todas partes como el único remedio que los cura pronto y radicalmente, sin que jamás den señal de haber existido.

Véase al prospecto.

Dirigirse al «Dr. Casasa» en su GRAN FARMACIA, plaza de la Constitución esquina á la calle de Jaime I, en BARCELONA.

«Depositarios.»—Todos los principales farmacéuticos de España y América.—Gerona Farmacias de Ametller, Coll y Vives.

VERDADERO REFUGIO DE LA SALUD EN LAS FAMILIAS

INTERESANTÍSIMO Á LA HUMANIDAD.

PRODIGIOSA É INOCENTE POMADA DE

MARTIN

¡OJO QUE HAY FALSIFICADORES!

Usar esta pomada y no padecer. ¿Ois hermanos? No sufrir más las mujeres de tumores ni grietas en los pechos, ni largar la duración de los partos. No más almorranas ni sus fatales consecuencias. No más reumatismo ni ataques de nervios. No más úlceras ni aun amenazando gangrena. Esta pomada, la evita en todo caso. Eficacísima para toda inflamación, erupciones, muelas, boca, garganta, nárices, flemones, manos, dedos, callós y duricias en los pies, sífilis, granos y demás casos; quirúrgicos.

A 6 reales bote (con prospectos de esplicaciones é infinitos ejemplos verídicos) en Gerona casa del señor Murtra, plaza de las Coles 27 y demás correspondientes de Martin en toda España.

Exigir la firma en la etiqueta. Para consultas y prospectos (gratis) ó pedidos de botes, (su valor anticipado) dirigirse á MARTIN calle de Miserrferrer núm. 2, entresuelo, 2, Barcelona, (esquina á la de Ripoll).

VILANA Y C.

3, PROGRESO, 3,

CAMAS DE HIERRO Y MADERA SOMIERS

á plazos desde una peseta semanal

ENFERMOS DE LA VISTA

NO MAS CIEGOS — CONTRA CEGUERA

Precioso específico alemán del Dr. NIKEL, DE BERLIN, para la completa y radical curación de todas las enfermedades de los OJOS Y PARPADOS, CONDENSANDO Y SUPRIMIENDO EN ABSOLUTO TODAS LAS OPERACIONES, por considerárselas, no tan solo de grandes sufrimientos para el enfermo y muy costosas SINO INÚTILES Y ALTAMENTE PERJUDICIALES, pues agravan la dolencia por la irritación que producen de la vista. Este específico está recomendado por las lumbreras de la ciencia médica de Europa y aprobado por las academias de Medicina de Berlin, Viena y San Petersburgo. Los profesores Ricofi y Bourgoi, médicos adjuntos del Hospital Imperial de Berlin, han reconocido en el Contra-Ceguera el mejor y único preparado conocido para las enfermedades de la vista.—Medicación interna.

Prospectos en español.—Caja 5 pesetas.

Vista cansada, Vista corta y Presbicia — SE CURAN RADICALMENTE. Se expende únicamente para toda España, en la CLINICA DEL DR. D. JUAN MUTGE, ESPECIALISTA EN LAS ENFERMEDADES DE LA VISTA, Calle del Carmen, núm. 41, 2.º, BARCELONA, el que contestará á las consultas que se le dirijan, y remitirá el medicamento por correo y certificado, haciéndole envío de su valor en giro ó sellos de franqueo.

DOLORES DE MUELAS

Se calman instantáneamente con el Odontálgico de Angulo, 4 reales frasco. Vitoria, farmacia del autor.

Gerona farmacia del doctor D. J. Maria Perez Xifra y principales de España.

Después de muchos años de estudio, la corona del gran invento.